

El retablo de la Virgen de la Esperanza en el Arco de la Macarena. Martín Carlos Palomo García.

Hace pocas jornadas que en la capital hispalense los cofrades sevillanos, los hermanos y los devotos de la Virgen de la Esperanza Macarena han participado gozosamente de los actos conmemorativos del 50 aniversario de su coronación canónica. Primero su procesión a la Catedral, la misa estacional en la Plaza de España y el regreso triunfal a su Basílica se han visto plenas de participación por propios y foráneos.



El retablo cerámico que reproduce su imagen y preside una de las antiguas puertas de Sevilla desde 1923 es nuestra pieza del mes. Es nuestro modesto homenaje a una de las devociones marianas universales, que gracias al buen hacer del ceramista Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela quedó reflejada en azulejos trianeros en uno de los retablos más singulares de la ciudad de Sevilla. Muy parecido a éste sería el que diez años antes pintara para la puerta de la cercana iglesia de San Gil, luego destruido por la irracionalidad humana. Por expreso deseo del padre Sebastián y Bandarán, al colocar el del Arco se dispuso en la parte inferior la leyenda: "Ella es Tabernáculo de Dios y Puerta del Cielo".



Sin embargo, no hay rosas sin espinas. Después de noventa años presidiendo la emblemática portada, ha tenido que ser ahora precisamente cuando en fechas previas a la efeméride se detectaron problemas de adherencia al muro. Primero fue el escudo de la Hermandad que la flanquea en uno de los laterales, en los días previos a su procesión hacia la Catedral sufrió el desprendimiento de una de sus piezas, siendo retirado completamente, repellado el hueco con mortero y pintado. Y el día 5 de junio, fue retirado casi completamente el de la Virgen, pues también presentaba peligro de desprendimiento. Solo quedó indemne la fila inferior, su leyenda, la que siempre nos recuerda que es la "Puerta del Cielo". Vuelve pronto a tu Arco, que ha quedado huérfano de la Esperanza.

